

# MONIALIBUS

**Monjas de la Orden de Predicadores**  
**Boletín Internacional - N° 38 - Abril 2018**



**Tú, Trinidad  
eterna, eres el  
Hacedor y yo la  
hechura...**

**Estás amoroso de  
la belleza de tu  
hechura.**

# Índice

	<b>Página</b>
Carta de Fr. César Valero, Promotor General de las Monjas	2
El servicio del gobierno dominicano - México	4
Federación "Ntra. Sra. de Predicadores" - Francia	9
Mi andadura de estudio en el Monasterio - Francia	11
Juntos en la misión, juntos en la Predicación - Suiza	15
Mi primera reunión de la CIMOP - Lufkin, Texas, EE. UU.	17
Una moja en la CIDJP - Ecuador	23
Profesión solemne:	26
Sor Chiara de Moncalieri - Italia	26
Sor Mary Cathy - Irlanda	29
La visita del Papa a Perú:	31
Sor Rosa Luz Manrique - Perú	31
Carolina Castro - Perú	35
Pastoral de jóvenes:	38
Ecuador: Los jóvenes aún tienen hambre de Dios	38
México: Encuentro juvenil vocacional	41
Encuentro internacional con el grupo de formadores dominicos-Prulla	44

---

**Monialibus** es el boletín Internacional oficial de las Monjas de la Orden de Predicadores que publica la Comisión Internacional de Monjas (CIMOP) dos veces al año, en abril y octubre. Está disponible en la página Web de la Orden -- [www.op.org](http://www.op.org)

---

**Nuevo Equipo MONIALIBUS:** Sor Lioba (Prulla, Francia); Sor M<sup>a</sup> Catharina (Summit, EE.UU.); Sor M<sup>a</sup> Ángeles (Torrent, España); Sor Carmen M<sup>a</sup> (Torrent, España).  
Contactar: CIMOP18@free.fr

# Con fraternal afecto

Queridas hermanas:

Quiero desde estas líneas agradecerles todas las felicitaciones y saludos que me han hecho llegar con motivo de la celebración de la Pascua del Señor en este su año de gracia de 2018. Todas ellas rezuman invitación a la esperanza, a la paz y al amor que brotan del Señor Resucitado. También a la alegría.

Quiero compartir con ustedes mis reflexiones de estas últimas semanas, particularmente durante la Semana Santa. Se ha impuesto en mi interior de forma persistente el pensamiento y la idea de que el Señor Jesucristo se fue adentrando mansamente en sus últimos y trágicos días como consecuencia de una vida personal muy concreta, la suya, vertebrada en y por la coherencia con la voluntad del Padre. Porque pasó por el mundo haciendo el bien, porque ofreció con sus palabras y con sus actos el rostro amoroso y misericordioso del Padre, porque dignificó a los orillados en las



márgenes del bienestar social aupándolos con su acogida y perdón a los puestos de lo que significa ser humano sin más aditamentos, porque hizo del hecho religioso una relación filial y confiada con el Padre de todos, porque vivió sin miedo y desenmascaró toda injusticia, falsedad, violencia y opresión... por todo esto, y mucho más, fue ajusticiado, condenado y ejecutado. Su coherencia, su vida vertebrada en la Verdad que le venía del Padre, me ha cautivado y me ha remitido a la coherencia de vida asumida, hasta lo heroico, por tantas hermanas y hermanos de nuestra Familia Dominicana. Domingo de Guzmán fue un hombre coherente, y así lo fue también Catalina de Siena, por no enumerar tantas otras y tantos otros. Ambos configuraron su coherencia de vida en la propia coherencia del Señor Jesucristo. Y ello les hizo “evangelio viviente”, “elocuente predicación” para sus contemporáneos.

No he podido por menos de preguntarme, queridas hermanas, cómo están nuestros niveles personales y comunitarios en lo que respecta a la coherencia evangélica.

El Crucificado y Resucitado de entre los muertos nos recuerda con la entrega total de su vida, que esta es una clave que ha de estar siempre presente en nuestra acción evangelizadora. Sin esta

coherencia evangélica de vida nuestras acciones apostólicas, por bellas y aplaudidas que sean, serán solo máscaras, máscaras vacías del alma de lo auténtico.

El Crucificado y Resucitado de entre los muertos es así para nosotros un reclamo persistente a centrar nuestras vidas en el rostro amoroso de Dios, escondido en cuanto nos rodea, y muy particularmente en el misterio de la Cruz de su Hijo, y en las cruces actuales que anegan de dolor la vida de tantas de sus hijas e hijos. Sin esta centralidad en la voluntad salvífica del Padre toda nuestra vida pierde su razón de ser.

El Crucificado y Resucitado de entre los muertos se hace llamada constante a consolidar la comunión fraterna, a salir sin temor de los confortables y estériles nidos del bienestar en los que la tentación nos llama a atrincherarnos. Él nos invita a salir a las sendas luminosas, arriesgadas, ciertamente, de la generosidad que se hace servicio, acogida, abrazo de perdón, banquete de amor renovado. Sin el testimonio que todo esto implica, ¿podremos considerar sincera nuestra oración, veraces nuestras palabras, habitados por el Espíritu de Dios nuestros discursos y devociones?

El Crucificado y Resucitado de entre los muertos es invitación acuciante a mantener viva la súplica y la intercesión ante el magma sin límites del sufrimiento humano.

Hace unas semanas me conmovieron las palabras del Papa Francisco a un joven de nacionalidad rumana. El joven le había preguntado por el “por qué” de su sufrimiento. Por qué su madre le había abandonado cuando él nació; por qué creció sin el calor del amor en un centro de acogida para niños en su misma circunstancia; por qué, ya de mayor, tras buscar y encontrar a su madre, ésta le acogió con frialdad e indiferencia... El Papa le contestó que no tenía respuestas para sus preguntas. Que las personas adultas nos equivocamos, muchas veces paralizados y bloqueados por el temor. Le dijo también: “*Cuando leí tu carta lloré y recé por ti*”. Saltó en mí el recuerdo de Santo Domingo, orando y sollozando, conmovido en sus entrañas, por el dolor de la humanidad.

Sin esta intercesión con lágrimas tal vez nuestro amor fraterno y universal sea solo una bella fórmula, despojada también de la ternura divina de la que hemos de ser partícipes y oferentes.

El Crucificado y Resucitado de entre los muertos es susurro dulce e íntimo a mantener viva la confianza, aun en medio de los mayores quebrantos, porque el Crucificado Vive, y su Vida, donde ya no hay heridas, es su más precioso regalo para cada uno de nosotros. Y, por todo ello, alborozo de victoria; música de fiesta; alegría de quien conoce ya su destino definitivo, y anticipa, aquí y ahora, la plenitud que sabe le está esperando.

Con mi súplica ante el Crucificado y Resucitado de entre los muertos para que nos incremente el don de la coherencia en comunión con Él, reciban mi saludo pascual y mi gratitud por todo lo bueno que desde cada uno de sus monasterios Ustedes ofrecen a la gran familia humana.

Con fraternal afecto:

Fr. César Valero Bajo, OP  
Promotor General de las Monjas  
(Original: español)

# “EL SERVICIO DEL GOBIERNO DOMINICANO”

## Binomio AUTORIDAD / OBEDIENCIA

El monasterio Federal “Santa María de Guadalupe”, en el estado de México, tuvo la dicha de ser la sede de un curso para prioras, subprioras y formadoras de los monasterios de la Federación, con el tema: “*El servicio de gobierno en la familia dominicana*”, impartido por fray Luis Javier Rubio Guerrero O.P, socio del Maestro de la Orden para América Latina y el Caribe. Contamos con la asistencia de 29 hermanas de 12 monasterios diferentes y en algunos momentos también nos acompañó, gratamente, nuestro Asistente fray Fernando A. García Fernández O.P. Fue un curso intensivo y muy enriquecedor durante los días 2, 3 y 4 de diciembre de 2017, tanto por sus contenidos, como por la convivencia entre las hermanas.

Esta Federación tiene la peculiaridad de reunirse con frecuencia, ya sea por cursos, Asambleas, que tienen lugar cada dos años, una intermedia y otra electiva. Así como la formación del noviciado y dos años de estudiantado en común.



El inicio del encuentro se realizó compartiendo cómo se vive en la actualidad de nuestras comunidades el ejercicio de la autoridad y la obediencia. Cuando estos valores no se entienden cabalmente, surgen fracturas dentro de las relaciones comunitarias. Lo básico consiste en comprender que ejercer la autoridad es un servicio. Se nos explicó que el servicio del gobierno en la vida dominicana se concibe, desde su origen, como una autoridad marcada por la democracia. No se impone como un poder, al contrario, nuestro Padre Santo Domingo confía en nosotros para ser libres y responsables. La Orden nació depositando la máxima autoridad a los capítulos.

Partiendo de la etimología de la palabra gobierno y comparada con la de poder, manipulación, persuasión, en nuestra época posmoderna, nos motivó a renovar la concepción de autoridad y obediencia. En la tradición dominicana son un binomio que facilita vivir la predicación en relación con nuestra misión como monjas.

Repasamos algunos pasajes bíblicos que nos hablan de la autoridad y obediencia, en el Antiguo Testamento: los profetas y los reyes; en el Nuevo Testamento con la autoridad del Hijo, Dios encarnado.

Revisamos la Instrucción **El Servicio de la Autoridad y la Obediencia** de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, reflexionando las siete prioridades de la autoridad y las seis tareas del superior en la misión. Profundizamos en el estilo de gobierno en la Orden y nos dio también unos consejos prácticos. Fue un tiempo de reflexión, revisión y de grata convivencia con nuestros hermanos y entre nosotras.

Agradecemos al Maestro de la Orden Fray Bruno Cadoré O.P y a nuestro Promotor de la Orden Fray César Valero Bajo, O.P por apoyarnos en todo, especialmente, por enviarnos a fray Luis Javier Rubio, O.P. Del mismo modo, agradecemos a fray Luis Javier compartirnos estos temas tan importantes para nuestra vida comunitaria dominicana; también nuestra gratitud a nuestro Asistente religioso fray Fernando García O.P, por su constante apoyo y acompañamiento.

Paso a exponer en resumen el contenido de este curso, que pienso pueda ser de utilidad para las hermanas de los otros monasterios de la Orden.

## **EL SERVICIO DEL GOBIERNO DOMINICANO**

Las actas del Capítulo de Trogir en Croacia, afirman: Nosotros tenemos una Orden que está marcada por una autoridad democrática. No es el poder lo que define nuestro modo de ejercer la autoridad y eso debe estar impreso en nuestra vida como religiosos dominicos. Somos una Orden, y nosotros tenemos un “Padre” como <<Maestro de la Orden>>, no un General. De esto se derivan consecuencias concretas para el ejercicio cotidiano en el gobierno en nuestra comunidad. Es importante entender que no consiste sólo en organizarnos, ni en formas inmediatas, no es simplemente eficiencia, sino: predicar del Evangelio, dar testimonio. Todo ello implica mucho más dialogo, más reuniones.

Estamos en un gobierno donde la libertad es lo esencial, una libertad al servicio de la predicación. Y así tener la oportunidad de un mejor servicio, tanto para la comunidad, como para la sociedad, evangelizando y testimoniando por y para el pueblo de Dios. Nuestra principal predicación es el mismo hecho de ser dominicas y dominicos, “vivir como hermanos, hijos de Santo Domingo”.

El tema de la autoridad, va unido a la obediencia. Una obediencia a los hermanos reunidos en **capítulo**. Hay un mal ejercicio de la autoridad, tanto por las hermanas que no tienen ese cometido, como por las hermanas que asumen este servicio desde una comprensión del gobierno autoritario, monárquico, unilateral y piramidal. Cuando alguien violenta este marco institucional, es cuando se produce un mal ejercicio de la autoridad. Cuando se usa la fuerza, la violencia, se pone de manifiesto que la autoridad ha fallado. Por eso, es importante ejercer la autoridad dentro del marco institucional, en el que se nos otorga, y así no llegar a violentar la libertad de las personas. Las personas no son cosas, tienen una dignidad que debe ser respetada; no podemos tratar a las hermanas como cosas, con violencia = no reconocer la

libertad del otro es autoritarismo. Los poderosos son terribles, la lucha de poderes es muy fuerte en nuestra sociedad. Vivimos en esa ambigüedad, desacreditamos la autoridad. El círculo de roles se confunde, como consecuencia las relaciones se resienten. Los modos de reacción son diferentes ante esta situación:

- El modo “avestruz” para quienes todo está bien.
- El que se bloquea y no hace nada.
- El que se escuda en el temor de afrontar la situación y se une a ella.

### **¡HERMANAS, SI NO NOS SUBIMOS AL CAMIÓN, SE NOS VA!**

En la posmodernidad, lo que prevalece es el individualismo, no hay verdades absolutas, todo es relativo. Lo temporal, la cultura del descarte, desechable, pasajero, no hay paradigmas, pilares, faros, etc. Porque las instituciones perdieron credibilidad. Si hoy no creemos en la obediencia, tampoco estamos dispuestos a escuchar. Cuando la autoridad ejerce violencia, entonces esa autoridad es déspota, pierde fuerza. ¿Cómo recuperar los valores, inmutables, no cambiantes, cómo reconstruir lo que se ha perdido en nuestras comunidades? ¿Qué tenemos que hacer para reconstruir?

Domingo, quería esta forma de gobierno que diera libertad a la persona para que sirviese a la predicación. La autoridad es obedecer a Dios y a la Comunidad, para obedecer se necesita escuchar. La autoridad requiere prudencia, sensatez. Cuando falta la dimensión de la FE, es difícil el ejercicio de la autoridad y obediencia.

### **AUTORIDAD Y OBEEDIENCIA EN LA BIBLIA**

En el Antiguo Testamento se presenta la autoridad como absoluta. En el Nuevo Testamento la autoridad es encarnada, Jesús tiene esa autoridad que le viene del Padre y la realiza al servicio de los hombres: para sanar, liberar. Jesús otorga la autoridad a sus apóstoles para mejor servir a los hermanos.

Hoy existe un deseo de identidad que nos califique, que nos reconozcan. En la vida religiosa optamos por los ideales del Evangelio y los anteponeamos a nuestro yo egoísta, para que Jesús sea conocido. Como Juan el Bautista, damos paso a Jesús, para que le conozcan. Los consejos evangélicos son un estilo de vida, el camino para llegar a transformar nuestro verdadero ser. Servicio, caridad y compasión al prójimo. ¿Qué nos dice la actitud de Jesús ante el ejercicio de la autoridad?

### **FUNCIÓN DE GOBIERNO EN LA VIDA CONSAGRADA**

El documento Servicio de la autoridad y la obediencia, de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica,

Buscar el equilibrio: comunidad y sujeto. Estamos para vivir plenos en la vida consagrada, no para sufrir, y la autorrealización tiene que pasar por el ambiente comunitario, buscando siempre el BIEN COMÚN. Evitando no caer en el individualismo y en el cuartel. Para no caer en esto necesitamos la constante relación con el Señor Jesús. La escucha de la voluntad de Dios.

“QUEREMOS VER TU ROSTRO” por la vía apofática, la mística, la vía de la experiencia. Las mediaciones externas para interpretar la voluntad de Dios. Las mociones del Espíritu Santo, el referente del fundador, la comunidad, la priora.

- Vida personal
- Vida Comunitaria
- Vida de misión

ESTAS TRES REALIDADES VAN JUNTAS Y SON IMPORTANTES, SIEMPRE TENEMOS QUE ESTAR EN DICERNIMIENTO COMUNITARIO

Buscar espacios que motiven a la participación y que comprometan, como bien dicen nuestras Constituciones: lo que corresponde a todos tiene que ser consultado por todos, a partir de la escucha de cada una de las hermanas.

- Promover el discernimiento comunitario.
- Cultivar el dialogo constante y sin desfallecer. “¿Cómo ve Dios a cada una de las hermanas?”
- Estar libre de prejuicios.

La autoridad es un servicio humilde. Todo para la MISIÓN. “Quien obedece tiene la garantía de estar en la misión”.

## GOBIERNO DOMINICANO

El gobierno dominicano no es una receta de cocina. Domingo quiso fundar una Orden que fuera libre para dedicarse a la predicación. “TODA LA ORDEN ESTÁ ORDENADA A LA PREDICACIÓN”. La libertad se manifiesta en nuestra forma de gobernar. Las hermanas tienen que facilitarle a la priora la compasión. El gobierno dominicano es para compartir responsabilidad, está en la raíz de la fraternidad. Nos forma como hermanos.

Cuando le damos la profesión a un hermano tenemos que pensar si tiene la capacidad de vivir junto a los otros para toda la vida. EL GOBIERNO DOMINICANO ES CAPITULAR, Y TIENE QUE FACILITAR QUE LA PALABRA DE DIOS SE ENCARNE, “PUSO SU MORADA ENTRE NOSOTROS”. NUESTRA MISIÓN ES SER UTILES PARA LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS. ***Nada paraliza tanto a la vida dominicana, como el individualismo, el Papa Francisco nos dice: “El gran mal en nuestros días es el individualismo egoísta”.***

El mejor consejo es el sentido común, rodearse de gente que nos pueda echar la mano, nosotros no somos los protagonistas de la obra, ya antes se comenzó. “Unánimes = una sola alma”. Todo fracasara si no lo hacemos como comunidad.

La fortaleza supone vulnerabilidad. Nuestro gobierno se basa en la confianza a las hermanas.

## GOBIERNO DE LAS MONJAS DOMINICAS

La vida común ocupa el lugar principal en la realidad dominicana. Vida común que se constituye como tarea de todas y la priora con la subpriora, propiciarán un buen ambiente. La vida de las monjas no es un añadido en la Orden de predicadores. Son parte esencial en la



Orden, somos predicatoras. Cuando no tenemos conciencia clara que nuestra vida es para la misión de la Orden, se debilita. “¿Cómo está la Orden? ¿Cómo estás viviendo el carisma?”

***Nosotras recordamos a la Orden que lo esencial es la predicación.***

Ha de darse una preocupación primordial: enfermas, ancianas y la formación. Las Prioras tienen que ser flexibles, la dispensa es el lubricante para facilitar el camino de la compasión. Lo más bello de santo Domingo es su humanidad y su flexibilidad; “compasivo con todos”. Era un hombre normal, amable, afable, cariñoso. El oficio de la priora y del gobierno es un servicio para la **unidad en la comunidad, la unidad en la caridad**. De la comunión saldrá la misión. Nosotros tenemos un Dios Uno y Trino, Dios es comunión, Dios es relación, Dios es generosidad.

**PARA EL SERVICIO DE LA PRIORA, LA SUBPRIORA Y CONSEJERAS**

1. Ser factor de comunión: servicio en orden al bien común.
2. Información, comunicar a la comunidad. “Lo que afecta a la comunidad es responsabilidad de todas.
3. Liderar y animar la participación de todas las hermanas en los encuentros comunitarios.
4. Cuidar la formación, favorecerla de modo constante, en cada una de las hermanas.
5. Cuidar que la formación y el caminar del monasterio esté en sintonía con el plan de formación de la Federación. Estar en una fluida comunicación.
6. Velar para tener al día la realidad social, política, eclesial.
7. El Archivo debe de mantenerse en orden y adecuado.
8. Exhortar, animar, acompañar a cada una de las hermanas; preocuparnos por cada una, sin excluir a ninguna.
9. Cuidar y velar los tiempos para la eucaristía comunitaria, la liturgia, la oración, la formación, la lectura personal, la recreación, el trabajo y el descanso. Todas estas dimensiones son importantes y a cada una darle su tiempo.
10. Sean referencia ejemplar de vida para toda la Comunidad. El ejemplo de vida será la manifestación más clara de que, desde el silencio, se puede ofrecer una presencia significativa que constituya una verdadera y eficaz predicación.

Sor Lorena Barba, op  
Monasterio: Guadalajara, México  
(Original: español)



# Federación

## “Nuestra Señora de Predicadores”

Cada monasterio de monjas contemplativas de cualquier orden es autónomo, pero en 1950, en el difícil contexto de la post-guerra, el Papa Pío XII pidió a las monjas de organizarse en federación para la ayuda mutua y fraterna.

El 22 de febrero de 1958, la Sagrada Congregación de Religiosos erigió y constituyó la Federación "Santo Domingo" y la Federación "Nuestra Señora" de los monasterios de contemplativas de la Orden de Santo Domingo en Francia. Las dos federaciones tenían el mismo estatuto, pero vivían la vida dominicana a su manera. En la década de 1970 hubo una colaboración más estrecha entre las dos federaciones. En 1998, el número de comunidades disminuyó, las dos federaciones se reunieron en una sola federación, llamada Federación "Nuestra Señora de Predicadores" de los monasterios de contemplativas dominicas de Francia, Suiza y Noruega. Ahora cuenta alrededor de 200 monjas en 13 monasterios.



La federación busca fortalecer los lazos de caridad y solidaridad fraterna que unen a los monasterios. Se ocupa particularmente de la colaboración en la formación de hermanas, así como de la información, la reflexión y la ayuda mutua frente a los diversos problemas que pueden encontrar los monasterios.

Los órganos de la federación son: la asamblea federal, la presidenta federal y el consejo federal. La federación está acompañada por un asistente religioso, un hermano sacerdote de la Orden de Predicadores, nombrado por la CIVCSVA.

La Asamblea Federal se reúne cada cuatro años en una sesión electiva ordinaria. Comprende miembros de derecho: la nueva presidenta, la presidenta saliente, las nuevas consejeras y las consejeras salientes, la priora de cada uno de los monasterios y los miembros delegados: una monja de cada monasterio elegido por el capítulo del monasterio. - La asamblea federal elige la presidenta, a las consejeras y a sus suplentes, luego estudia todas las cuestiones que conciernen al objetivo de la federación y da las directivas para los próximos cuatro años.

Cada uno de nuestros monasterios tiene su rostro particular debido a su historia, su lugar de implantación, su propia manera de conducir la vida monástica dominicana, la federación respeta esta diversidad legítima en la vocación común que es un enriquecimiento para todas las monjas, una fuente de alegría e inspiración también.

Hace unos cuarenta años, las maestras de novicias, ansiosas por asegurar que las Hermanas en formación inicial tuvieran una buena y sólida base en teología, iniciaron un ciclo de formación teológica de cinco años. Las novicias y las profesas temporales se reúnen para una sesión de 12 días donde los hermanos y hermanas OP u otros enseñantes los preparan en las diversas ramas de la teología. Estas sesiones también son muy importantes para el conocimiento mutuo y los lazos fraternales que se crean entre las hermanas de las diferentes comunidades. Es gracias a esta formación común que nuestros informes son francos y confiados, que existe una verdadera comunión fraterna entre nosotras.

Las prioras se reúnen una vez al año, con un tema de reflexión e intercambio en relación con su misión y para intercambiar información de las comunidades; las hermanas ecónomas tienen una sesión de formación cada dos años y lo mismo que las maestras novicias, con los frailes dominicos formadores de novicios y los hermanos estudiantes.

Las jornadas federales se crearon en 2012, para que todas las hermanas de la federación que lo deseen puedan encontrarse en torno a un tema y vivir un tiempo y un buen momento de amistad y fraternidad. Las primeras jornadas se realizaron en: Cîteaux fue sobre el tema de la Palabra de Dios y la de Fanjeaux en 2015, Cristo: misterio de encuentro, misterio de alegría.

El apoyo que la federación promueve, toma cada vez más seguido la forma de un "préstamo" de una hermana a otra comunidad durante unos días o unos meses, hoy nada puede debilitar el equilibrio de la oración y el trabajo de nuestras comunidades que se han venido disminuyendo y un refuerzo temporal es un verdadero regalo.

A pesar de la fragilidad de nuestras comunidades, cada una de ellas está viva y resplandece gracias a la acogida monástica, la liturgia abierta al público y las diferentes propuestas ofrecidas según el carisma específico de cada monasterio, a menudo en asocio con los frailes, retiros para jóvenes, conferencias, escuela de oración, entre otras.

La rama monástica de la Orden en Francia confía en el Señor. Si no entendemos por qué las vocaciones son escasas, sabemos que Aquel que nos ha llamado a seguirlo en la casa de Santo Domingo estará con nosotras todos los días. ¿Quizás quiere que los monasterios sean lugares donde la esperanza se vive de manera concreta día tras día?

Hermana Jean Thérèse op  
Presidenta Federal  
(Original: francés)

## Mi andadura de estudio en el monasterio

Cuando me pidieron que compartiera lo que es mi vida de estudio en Orbey me sentí incómoda, incluso avergonzada, creyendo que otras estarían mejor cualificadas que yo para hacerlo. Así que lo haré de manera muy simple, mencionando primero mi recorrido y luego compartiendo algunas reflexiones sobre mi trabajo de traducción y mis estudios sobre Julienne de Norwich.

### **El recorrido**

Una primera observación: yo no hice la formación teológica por la enseñanza a distancia en la facultad de Estrasburgo, tuve una formación por tutoría, un poco a lo inglés... (¡Tenemos los defectos que podemos!) Durante mis años primeros de vida religiosa, la Biblia fue para mí un deslumbrante descubrimiento, especialmente el

Antiguo Testamento del que sabía poco cuando me incorporé al monasterio. Comencé a aprender idiomas bíblicos, sola en parte, luego con una señora, profesora de hebreo jubilada, integrante de la comunidad judía de Colmar. La Biblia ha sido y sigue siendo mi pan de predilección.

Sin embargo, llegó un momento en que, habiendo adquirido mi método y mi forma de lectura, me sorprendí a mí misma, sólo daba vueltas, al no renovarme en mi relación con la Palabra de Dios, pensé y pensé que debería encontrar un autor que me acompañase y me abriese los horizontes, para abordar las cosas desde una perspectiva renovada.

Entonces recordé que, veinte años atrás, por casualidad, había encontrado extractos de textos de Julienne de Norwich, y que, seducida y encantada por esta figura, me había prometido a mí misma volver a sus escritos. Leí textos en francés, luego en inglés moderno, luego en inglés del siglo XIV. ¡También encontré esta frase de Thomas Merton que afirmaba que Julienne de Norwich era la mejor teóloga inglesa después de Newman! Intrigada, leí los textos un poco más de cerca, tratando de encontrar el contenido teológico. Puedo decir que la declaración de Thomas Merton es bien fundada.

También leí las principales obras de grandes figuras espirituales inglesas del siglo XIV: el autor anónimo de la Cloud, W. Hilton, pero evité a Richard Rolle. De principio a fin, lo que tomé al inicio como un pequeño sector literario circunscrito se convirtió en uno o dos años en un gran rompecabezas, donde, a veces, era difícil encontrarme: me refiero a que es difícil, cuando uno trabaja solo, como un autodidacta y con pocos medios, descubrir cuáles son las corrientes teológicas importantes, cuáles influyen en este o tal autor y situarlo en una línea. Esta es una cuestión que me parece importante.



Gracias a la intervención de la Divina Providencia, he ampliado mi círculo de relaciones y me he puesto en contacto con personas competentes que tienen la profesión de anglicista medievalista. Así es como conocí a Martha, una anglicana medievalista de profesión, con quien me embarqué en la aventura de la traducción para su publicación. La tengo en alta estima. Trabajamos juntas regularmente, y ella me enseña mucho. Así es como publicamos un breve trabajo de W. Hilton publicado por Arfuyen. Posteriormente pude responder a una u otra solicitud de charla sobre misticismo inglés.

Toda esta aventura no podría haberse realizado sin la confianza y el apoyo demostrado por la Hna. Jean-Thérèse, priora, y sin la amabilidad de las hermanas de mi comunidad. Les agradezco de todo corazón su contribución a mi trabajo de investigación.

La presencia de las hermanas, de los hermanos, de los amigos y su apoyo es muy valioso, diría indispensable, para aquellos que comienzan, con un poco de inconsciencia, al menos inicialmente, en este tipo de empresa. Uno no puede aventurarse sola, sin tener opiniones, críticas y consejos externos, sin tener manuales, y documentos.

Mediante encuentros con unos y otros, con diálogos e intercambios que he podido tener, he aprendido enormemente. Aprendí especialmente a respetar el trabajo de los demás. Descubrí que el trabajo de investigación se basa no sólo en el trabajo personal sino también en la confrontación objetiva y franca con otras obras, en considerar otros enfoques. He aprendido que colaborar también es ejercer una crítica de manera positiva para tratar de mejorar lo que puede ser un trabajo. He aprendido que los trabajos y sus posibilidades de mejorar son infinitas. Los intercambios sobre los trabajos intelectuales de unos y otros, los cuestionamientos, sus alegrías y sus desilusiones son en realidad para mí un lugar donde se teje la fraternidad y la amistad profunda...

El campo de trabajo es muy extenso y me sorprende. Gracias a mis pequeños trabajos descubrí autores, teólogos, filósofos u otros que nunca hubiera leído o abordado si no hubiera intentado buscar las fuentes de las obras de Julienne... Una pregunta interminable y sin fondo contra la que todo el mundo se codea.

### **El trabajo de traducción, en colaboración con Martha.**

Hacer un trabajo de traducción es importante para comprender un pasaje, se trata de pasar de tu mundo al mundo del autor. Cuando traduzco un texto espiritual, empiezo por recibirlo e intentar familiarizarme primero, luego apropiármelo, para poder luego transportarlo a mi idioma y a mi cultura. Me ha sucedido a menudo, que mientras trabajo con Martha, me siento cautivada y deslumbrada por la profundidad, la originalidad del texto de Julienne, o por tal aspecto de su teología que una simple lectura solo no sugiere. La traducción hace realmente entrar en la carne del texto, para

usar la expresión de Orígenes. Esta entrada en la carne de un texto puede convertirse a menudo en una experiencia espiritual que es similar a la parábola del comerciante que descubre una perla de gran precio. Posteriormente, se me brinda la experiencia de la recompensa otorgada por el Señor al sirviente de unos pocos. Y constituye una alegría para mí.

Traducir es transmitir. De hecho, se trata de transmitir y dar a los demás lo que nos parece importante, alimentarnos de la tradición de la Iglesia, por lo que también tiene una responsabilidad en la elección que se haga de los textos que “ofreceremos” a otros. Este aspecto de la tarea es muy interesante, puesto que debemos ponernos de acuerdo con Martha. Este trabajo de transmisión, de dar a otros, también puede ser para mí una fuente de tristeza o ansiedad en el sentido agustiniano del término. Este rico patrimonio, esta profunda sabiduría que se puede encontrar en las Escrituras y en el pensamiento de la Iglesia, ¿quién lo quiere hoy? ¿Cómo ofrecer esto a nuestros contemporáneos que buscan sin rumbo? ¿Cómo alimentar a aquellos que creen que conocen todas las cocinas y todos los sabores y que han perdido el apetito? Para mí, es una gran pregunta, y no tengo respuesta, excepto para seguir adelante y trabajar.

### **El estudio de la teología de Julienne**

Esta es quizás la parte más personal y solitaria de mi investigación. Esta es la parte lenta y oculta del progreso de las obras.

También es el lugar donde puedo “ampliar el espacio de mi tienda”, como dice el profeta Isaías (54,2) para descubrir nuevos espacios, profundizar las cosas, explorar nuevos caminos, en resumen, es el lugar donde los nuevos horizontes tienen el derecho de ciudadanía y donde puedo dedicarme al placer de aprender, de descubrir. Creo que para mí los descubrimientos y el aprendizaje continuo son importantes y constituyen una vida humana y espiritual feliz, a pesar de los momentos de duda, fatiga o depresión.

En conclusión, diría que debemos dejar gradualmente que Cristo sea el sello en nuestra frente, confiando nuestra memoria, nuestro pensamiento, nuestra inteligencia para iluminarlos y santificarlos, para que pueda crecer nuestro estudio y nuestra reflexión. Cristo es el sello en nuestro corazón para que el fruto de nuestro estudio llegue a hacer que nuestros corazones sean más flexibles, más dóciles, más humanos, más abiertos en la oración. Cristo es el sello en nuestro brazo para que en cierta manera nuestra oración y nuestro estudio se prolonguen en nuestras acciones diarias, se concreten en el trabajo de nuestras manos al servicio de nuestras hermanas y nuestros hermanos.

Sr Claude-Pierre,  
Monastère d’Orbey, France  
(Original: francés)

## JUNTOS EN LA MISIÓN, JUNTOS EN LA PREDICACIÓN

### “CUARESMA EN LA CIUDAD” (2017)

Todas nosotras somos conscientes de la importancia y de la riqueza de la complementariedad entre hermanos y hermanas en la Orden y, en nuestro caso, entre hermanos y monjas. En la vida ordinaria ello se pone de manifiesto, por ejemplo, en las tareas de capellanía que desempeñan a menudo nuestros hermanos y en los retiros que predicán; y en contrapartida, si se me permite la expresión, en el apoyo que les damos cuando nos visitan, y nos confían sus preocupaciones, solicitan nuestra oración, etc.

Pero una colaboración concreta en un apostolado específico es más infrecuente. Varios monasterios de nuestra Federación han hecho la experiencia de participar en “Cuaresma en la ciudad”, iniciativa lanzada hace muchos años por nuestros hermanos de Lille, la cual implicaba entre otras cosas predicación en Internet durante toda la Cuaresma. En aquel caso estábamos implicadas en una tarea común con los





hermanos: la de ayudar a un pueblo numeroso a renovarse en la fe allí donde cada uno se encuentre, acompañarle y hacer fecundo este tiempo bendito de la Cuaresma.

El tema general, que no es nada fácil, era “Este es mi cuerpo”. La predicación de cada uno de los días de la Cuaresma estaba confiada a un hermano, y de cada semana se ocupaba un monasterio; en nuestro año jubilar, aceptamos la petición que se nos hizo de encargarnos de la tercera semana, la de la samaritana. La predicación en sí es la parte más importante de este ministerio, y el hermano Benoît Ente, responsable entonces, se desempeñó con el mayor esmero

En un primer momento, en el monasterio, preparamos personalmente los textos (con un número concreto de caracteres); luego, entre todos, los corregimos y mejoramos, y a continuación los sometimos a Fr Benoit, quien también hizo aportaciones a nuestros textos. Cada hermano llevó a cabo este trabajo en su semana respectiva.

A continuación – y es en esto donde la colaboración resultó ser más rica – nos recluimos todos para una semana de trabajo en nuestra Hospedería de *La Source (La Fuente)*. El objetivo era el de releer juntos todos los textos que se iban a proponer en el sitio web a los aproximadamente 120.000 internautas. Concretamente, cada texto provisional primero se leía por su autor y luego se desplegaba en una pantalla. Entonces trabajábamos en su redacción al objeto de que el resultado fuese elocuente, comprensible y enriquecedor para todo el mundo con independencia de cuál fuese su cultura (en el equipo estaban representados el Quebec, Camerún, la región de París, la de Lille, otros lugares de Francia y por supuesto Suiza). En una ocasión pasamos toda la mañana trabajando en un solo texto. Y todo ello se hizo con un gran respeto a cada uno y a su manera de ver y de expresarse, sin pese a ello herir al autor inicial. ¡Se consiguió afrontar el reto!

Todo ello creó unos lazos muy fuertes entre nosotros; fue una especie de retiro de Cuaresma compartido en unos momentos en que nos encontrábamos a finales del Adviento. Aunque a continuación, no nos quedó más remedio que separarnos...

Después de todo ese trabajo conjunto cada uno se preparó:

\*para la grabación de las respectivas intervenciones personales;

\*y para responder eventualmente a las reacciones de los internautas en el sitio web.

Las hermanas debían por lo demás grabar los oficios de vísperas de su semana. Y por supuesto ocuparse, con muchos otros monasterios, de las numerosas intenciones de oraciones confiadas por los que hacían los retiros y que se repartían entre los diversos grupos de oración asociados al retiro en la ciudad. Pero en eso, la colaboración con los hermanos en menos visible.

Os deseamos que algún día hagáis este tipo de experiencia. Requiere una dedicación grande, pero vale de verdad la pena. No dudéis en hacerlo si la ocasión se presenta.

Hna. Marie-Christiane, Monasterio de las Dominicas de Estavaller-le-Lac. Suiza  
(Original: francés)

# MI PRIMERA REUNIÓN DE LA CIMOP

---

Cuando la Hermana Lioba me pidió que escribiera un artículo para MONIALIBUS sobre mi experiencia de una primera Reunión de la Comisión Internacional, sentí una cierta preocupación: ¿Qué tema podría resultar de interés para una audiencia mundial de monjas? Cuando salí de la reunión de la Comisión en octubre, uno de los miembros me agradeció que hubiese aportado una perspectiva diferente a la mesa, así que pensé que en este artículo podría tratar de describir tanto mi primera experiencia en una reunión de la Comisión como mi primera experiencia en Europa.

El viaje comenzó en el Aeropuerto Intercontinental George Bush de Houston, en Texas, EE. UU. La recepción en Houston suele ser muy cordial. Cuando me acerqué al control de seguridad, uno de los guardias de seguridad me preguntó si era Dominicana. Cuando respondí que sí, dijo que había comentado a los otros guardias que yo debía ser Dominicana porque iba de blanco y negro y las Dominicanas vestían hábito blanco y negro. Y además me dijo que había sido alumno de las Hermanas Dominicanas en la escuela primaria de Galveston Island (una isla frente a la costa de Texas en el Golfo de México), una escuela en la que también mi madre había sido profesora. Cuando subí al avión, una de las azafatas bromeó diciendo que ahora ese guardia tendría que portarse bien durante el vuelo. “Sí”, respondí, “durante las próximas 11 horas”. “¡Oh no, no me he portado bien tanto tiempo en toda mi vida!”. Se dirigió a mí como “Madre Teresa” durante todo el vuelo. Al caminar por los pasillos, pude oír murmullos: “Un hábito. Ya no se ven tan a menudo”. Todos parecían, sin embargo, bastante complacidos por tenerme a bordo y me acogían con sonrisas. Nuestro destino era Frankfurt, Alemania, en donde tenía que tomar un vuelo de conexión a Bolonia. Cuando nuestro ecónomo me había dicho cuál sería mi itinerario, sentí una viva curiosidad. Nunca pensé que iría a Alemania. Soy en una cuarta parte alemana. Mis tatarabuelos alemanes fueron los últimos de mis antepasados en inmigrar a los Estados Unidos, a fines del siglo XIX, así que me pareció muy bien que este fuera el primer país europeo que yo visitara. La señora que estaba a mi lado sacó el mapa con la trayectoria del avión, así que sabía cuándo estábamos pasando por Irlanda e Inglaterra, las tierras de origen de algunos de mis otros antepasados. No pude dejar de maravillarme al pensar que mientras que a todos ellos el trayecto en barco les supuso semanas, yo en cambio podía hacer el viaje en medio día: “¡No puedo creer que esté haciendo esto!”

El aeropuerto alemán parecía prácticamente idéntico a los de EE. UU., al igual que el de Bolonia. La manera de vestirse la gente era también la misma. Si no fuese por el alemán que de vez en cuando se oía a través de un altavoz, realmente no habría podido decir que estaba en otro país. Me sorprendió ver que todos los letreros estaban en alemán e inglés. Lo mismo en Bolonia, aunque en este caso era italiano e inglés. Observé que los dulces estadounidenses y la Coca-Cola se vendían en todas partes y me preguntaba si eran para los europeos o para los turistas estadounidenses. Las únicas diferencias que pude observar en el aeropuerto de Frankfurt fueron que no había tanta diversidad étnica como la que suele verse en los aeropuertos de los Estados Unidos y que se podían comprar salchichas en máquinas expendedoras.

Hubiera imaginado, especialmente después del Año Jubilar, que los viajes de Dominicas a Bolonia deberían ser frecuentes y no ser vistos como algo inhabitual. Sin embargo, a la vista de las reacciones cuando estaba cambiando de avión, pensé que no debía ser así o que, de serlo, no se solía viajar con el hábito. Para mi alivio, la hermana Paola Panetta me estaba esperando junto a la puerta de salida en Bolonia y me pidió que esperara mientras iba a encontrarse con el padre César. Fuimos los últimos en llegar. La hermana nos llevó en coche a Idice; y me sorprendió que pudiera entender lo que ella y el Padre hablaron en italiano. Sería la última vez que entendí algo en italiano. Al llegar a la Casa de Espiritualidad en que iba a tener lugar



la reunión, fuimos recibidos por la priora de las Hermanas de la Bienaventuranza, Imelda, y por el Padre Mario Jabares, O.P. nuestro traductor. Nos condujeron al comedor en que se había reunido toda la Comisión. Como la mitad de nosotros éramos nuevos y MONIALIBUS aún no se había publicado, no sabíamos quiénes eran y de dónde venían los demás. Y los nuevos miembros de la Comisión no necesariamente sabían quién era nuevo y quién veterano. Hicimos unas presentaciones breves que serían más formales al día siguiente, 20 de octubre de 2017, cuando la reunión comenzó en serio. Conocer a los miembros de la Comisión fue como conocer a familiares con los que nunca antes te habías encontrado. Aunque no se los hubiesen conocido antes, se producía una conexión inmediata. Con los miembros de la familia, esto se debe a la sangre; con los Dominicanos es a causa de nuestra familia espiritual compartida. Resultó que todos los presentes podían hablar inglés o español, así que el P. Mario generalmente solo tenía que traducir de uno de estos dos idiomas al otro.

Las reuniones duraban aproximadamente seis horas al día; a veces más, cuando los grupos más pequeños trabajaban durante la hora de la siesta. Sabía de antemano que los diferentes miembros de la Comisión iban a presentar informes sobre sus regiones respectivas, pero me sorprendió lo muy repleta que estaba la agenda. El primer día tuvimos que elegir un secretario de la Comisión y un representante para el Consejo Internacional de la Familia Dominicana. Esto fue difícil para mí porque aún no conocía a los otros miembros de la Comisión y sentía como si votara a ciegas. El hecho de haber participado durante los últimos cinco años en el Consejo de nuestra Asociación Norteamericana de Monasterios Dominicanos me dio la impresión de que era una buena preparación para la reunión de la Comisión Internacional, aunque nuestras reuniones del Consejo duran solo tres días, no cinco, y se llevan a cabo en un solo idioma. Escuchar la traducción simultánea me exigía mucha concentración. Sin embargo, no me parecía que fuese solo a mí, ya que podía ver cómo otros miembros de la Comisión se esforzaban también por comprender. Aunque la comunicación a veces puede ser un obstáculo, resultaba evidente que éramos personas que compartían una misma forma de vivir. De vez en cuando, después de un comentario, toda la sala estallaba en carcajadas al darnos cuenta de cuán universales son algunas de nuestras experiencias. Me impresionó profundamente la preocupación fraternal de los miembros de la Comisión por las monjas de su región y su amor a nuestra forma de vida. El mayor reto lingüístico lo suponían las horas de las comidas. Al ser el español la lengua materna de cinco de las monjas de la Comisión y de los dos frailes, era indiscutiblemente la lengua predominante. Además, los españoles y los italianos conseguían comunicarse entre sí. En ocasiones me sentía aislada al no poder captar las bromas ni hablar con

quienes estaban a mi alrededor. Lamenté saber tan poco español, pero me sentía agradecida por saber al menos lo poco que sabía. Me impresionó cuando la mitad de la Comisión se reunió para redactar un documento que resumía lo que la Comisión había dicho en respuesta a las preguntas planteadas a la Orden en preparación para el próximo Sínodo con los Jóvenes. Trabajamos sin traductor y pese a ello pudimos elaborar un resumen que satisfizo a la Comisión.

Hubo ocasiones en las que me sentí como si fuese de nuevo una postulante al no saber exactamente qué hacer o qué se esperaba que hiciese. El primer día, en la misa,



fui la segunda en la fila para la comunión. No presté atención a lo que hacía la Hermana que iba delante de mí, pero me di cuenta de que se estaba ofreciendo el cáliz a los comulgantes. Cuando fui a tomarlo con las manos, me quedé desconcertada porque era evidente que el Padre no quería dármelo. Estaba completamente desconcertada, así que al día siguiente miré para ver qué hacían las Hermanas. Me sorprendió ver que los comulgantes tomaban la hostia con la mano y la mojaban en la Preciosa Sangre. Aunque en alguna ocasión había recibido la comunión por intinción, nunca había visto una intinción de “sírvese usted mismo”. En los Estados Unidos eso no está permitido. El día en que hicimos la Oración Vespertina en inglés, me pidieron que la dirigiera. Cuando comencé con “Dios, ven

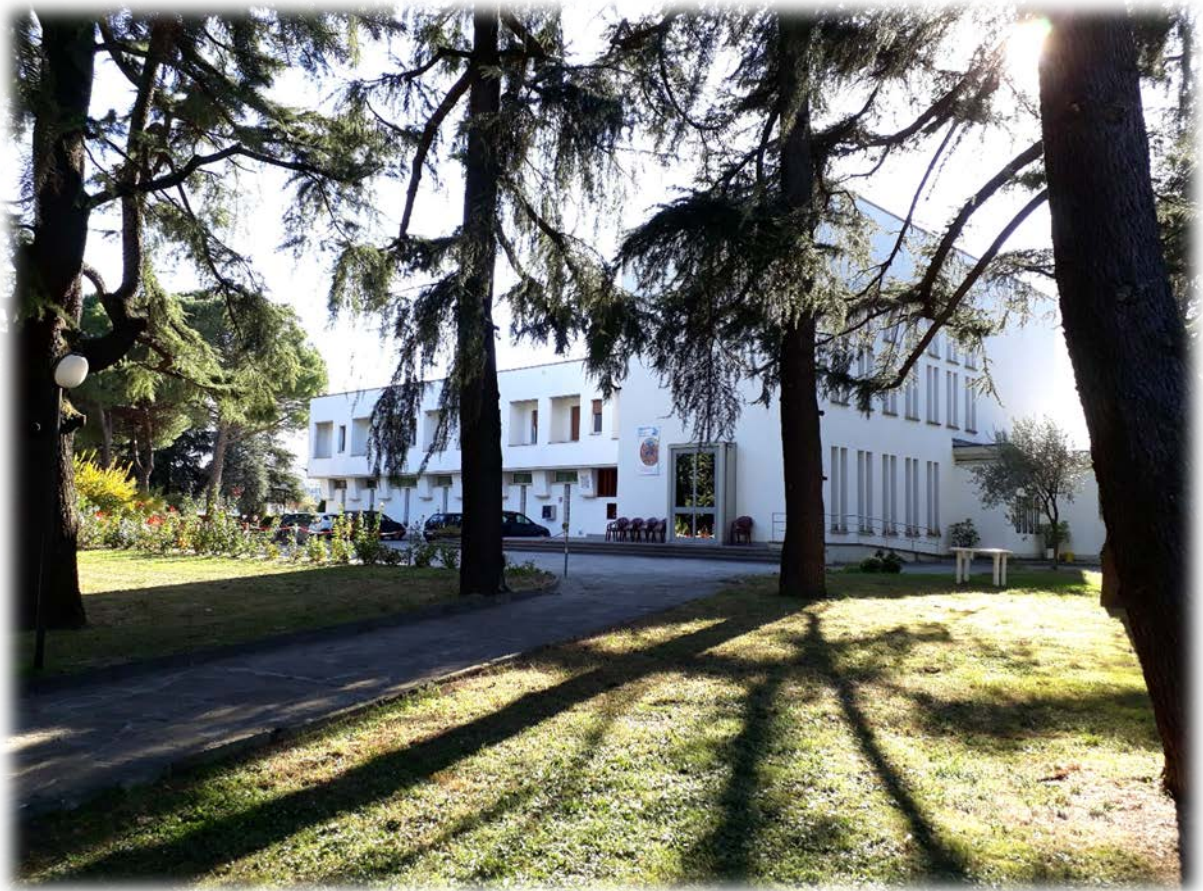
en mi socorro” (“God, come to my assistance”), me encontré con miradas de reojo y gestos de sorpresa. ¿Qué es lo que estaba mal? Después me dijeron que debería haber sido, “Dios, ven en mi ayuda” (“God come to my aid”), como está escrito en el breviario británico. El caso es que había empleado la traducción aprobada para las Antillas, Bangladesh, Birmania, Canadá, la zona de la Conferencia de Obispos Católicos del Pacífico, Ghana, India, Nueva Zelanda, Pakistán, Papua Nueva Guinea y las Islas Salomón, Filipinas, Rhodesia, Sudáfrica, Sri Lanka, Tanzania, Uganda y los Estados Unidos de América, que era la única versión en el que había rezado los Oficios. En resumen, que incluso con el inglés no estaba completamente segura. Estas diferencias eran por supuesto nimias y por lo general resultaba divertida la ligera confusión que causaban. Creo que la mayor sorpresa para mí fue hacia el final de la reunión cuando la Hermana que nos servía las comidas hizo un gesto de desconcierto al ver que yo ponía la servilleta sobre mi regazo. Yo había notado que los otros no lo hacían, pero no le había dado más vueltas a la cuestión. Yo daba por sentado que se trataba de una costumbre universal y estaba convencida de que no era algo propio de Estados Unidos. Al cabo de un tiempo, tuve la ocasión de preguntar a mi cuñado británico dónde solía poner la servilleta durante las comidas. “En mi regazo”, respondió de inmediato. Obviamente la costumbre era británica y no continental. ¡Para el rezo del Oficio no había sido lo suficientemente británica y ahora estaba resultando demasiado británica!

La tecnología era otro tema. Muchas de las monjas de la Comisión eran mucho más expertas en su utilización que yo, pese a que gran parte de los aparatos provenían de mi propio país. Me habían aconsejado que trajese un buen teléfono a la reunión. Nunca antes había usado un teléfono móvil y me sentía incómoda llevando encima ese objeto resbaladizo. Sin embargo, las otras monjas estaban tomando con los suyos bellas imágenes y videoclips, que generosamente compartieron. Estoy muy agradecida por ello ya que enriquecieron enormemente el informe sobre la reunión que se envió a mi región. No pude dejar de notar la omnipresencia de los teléfonos móviles tanto en Frankfurt como en Bolonia. En los aeropuertos, en las calles, todos miraban su móvil. La única persona que vi sin móvil fue el Maestro General (tenía un teléfono plegable). De hecho, pensé que había más gente utilizando sus móviles en Bolonia que en Estados Unidos, que ya es decir.

En la mañana de nuestra partida, cuando las monjas se introducían en el taxi para dar un último abrazo de despedida, me acordé del dicho de los frailes: “La eternidad es... las monjas despidiéndose”. Pero los frailes sonreían. Durante el viaje de regreso a Frankfurt, volamos sobre los Alpes italianos y no pude evitar el acordarme de nuestro hermano Pier Giorgio. Las autoridades alemanas querían saber qué había estado haciendo durante la semana. Cuando dije que había estado en una reunión de monjas, me preguntaron si había estado en el Vaticano. “No, ¡ojalá!”, respondí.

Los estadounidenses fueron aún más minuciosos. Descubrí que era más difícil regresar a mi país que salir de él.

Enviado por la Hermana Mary Rose Carlin, O.P.  
Monasterio del Niño Jesús, Lufkin, Texas, EE. UU.  
(Original: inglés)



# UNA MONJA EN LA CIDJP

La misión que lleva la Orden en la predicación y trabajo por la justicia y la paz, es sin duda un signo que caracteriza a los hijos/as de Santo Domingo de Guzmán. El año pasado recibí de parte de Fr. Bruno Cadoré, MO, el nombramiento como miembro de la Comisión Internacional de Justicia y Paz. Es la primera vez que las monjas de la Orden participamos en este encuentro, por eso quiero compartir con alegría y esperanza mi experiencia en la reunión que tuvo lugar en Ginebra los días 28-29 de septiembre y luego en el Monasterio de Estavayer le Lac, del 30 de septiembre al 3 de octubre. Comienzo presentándoles a Fr. Mike Deeb, O.P. Promotor General de Justicia y Paz en la Orden, es además el delegado permanente en la ONU, pero sobre todo es un hermano acogedor y sencillo, resalto con admiración el ritmo de trabajo en equipo que marcó durante los días de reunión, el tiempo fue muy bien aprovechado. Éramos en total 22 integrantes, que representábamos a todas las ramas de la Orden.



Conocer a hermanos/as y escuchar los informes, el trabajo que cada uno realiza en promover la paz y la justicia, unidos por una misma causa, me ha hecho tomar conciencia de la gran responsabilidad que tenemos las monjas en sostener y acompañar con nuestra



vida orante, esta delicada misión, de la que formamos parte activa, porque no se entiende nuestra vocación contemplativa si no albergamos en nuestras entrañas como madres espirituales a quienes son explotados y sufren las consecuencias de la violencia, la guerra, la corrupción, la explotación, el poder, realidades que no nos son ajenas, porque varios de nuestros monasterios están insertados en zonas vulnerables, de frontera y periferia, de la que nos recuerda el Papa Francisco.

Un momento enriquecedor y estimulante fue presenciar el trabajo que realizan en las Naciones Unidas, aquella sala de sesiones concentraba a representantes de todo el mundo, deliberando y decidiendo sobre distintos aspectos en derechos humanos. Los miembros del Consejo presentan un proyecto, las demás delegaciones de varios países proponen enmiendas, luego se exponen los argumentos, en pro o en contra y seguido hacen una votación.

Los temas que pudimos escuchar aquella mañana fueron sobre:

- La violencia de género en la mujer.
- La pena de muerte.
- Derecho a la objeción de conciencia en el servicio militar.
- El conflicto y violencia en Siria.

Si bien es cierto que no escuchamos todo el contexto, sin embargo es notoria la tirantez y la poca diferencia en votos al momento de aprobar los puntos. La soberanía nacional justificando muchas veces y bloqueando las decisiones. Países como EEUU, China, Egipto, pusieron objeción en el tema de la pena de muerte. Faltó una exposición que fortalezca la dignidad sagrada a la vida humana.

Es notorio el respeto al criterio de lo que cada país expresa por la diversidad de culturas, sin embargo, puede existir un alto nivel de diplomacia e indiferencia. Los intereses nacionales están por encima de los comunes.

La Hna. Margaret Mayce, DSI (Dominican Sisters International), quien es representante en la ONU (Nueva York), manifestó en su exposición que el trabajo que desempeña al igual que en otras instancias, es de presencia, constancia, requiere mucha prudencia y paciencia, no se ven resultados inmediatos, supone mantener una voz que recuerde los valores y los derechos por antonomasia del ser humano y del Reino, nos animó a permanecer vigilantes, promoviendo desde nuestros espacios la justicia y la paz.

El haber estado hospedados en el monasterio de Estavayer le Lac, enriqueció y alimentó los lazos de familia dominicana, nos sentimos en casa, nuestras hermanas nos acogieron y atendieron con exquisita caridad fraterna. La belleza del canto litúrgico de las monjas y celebrar unidos la Eucaristía, fue el ingrediente espiritual que dio sabor a todo lo demás... Al inicio de cada jornada de trabajo, compartimos también momentos de silencio y oración preparados por grupos, con el matiz propio de nuestra Orden, diversidad, sorpresa, creatividad y espontaneidad.



Agradezco a Dios y a la Orden esta magnífica oportunidad de conocer las realidades que enfrentamos en el mundo actual, ha sido un despertar, ahora llevo latente en mi corazón y oración, rostros y nombres concretos de hermanos/as que valientemente luchan y denuncian la opresión de los más débiles, como Fr. Miguel Ángel Gullón, O.P., en República Dominicana, que en acción coordinada con la Familia Dominicana, Acción Verapaz y Radio Seybo, acompañan a familias que fueron cruelmente desalojadas a las 3 a.m., por la Central Romana (Consortio azucarero), el caso fue denunciado a Naciones Unidas, que está presionando al Gobierno para que investiguen esta violación a la dignidad y a

los derechos humanos.

Una de las propuestas hechas en la CIDJP a todas las ramas de la familia dominicana, fue que integráramos en la formación inicial y permanente el tema de la Doctrina Social, para que seamos conscientes de esta misión.

Con la confianza de encontrar en cada monasterio de la Orden, una respuesta de compromiso orante, hago un llamado a mantener atentos nuestros ojos, oídos y corazón para dar fuerza espiritual a este legado que recibimos de Nuestro Padre Santo Domingo, de ser centinelas en buscar de la justicia y la paz. Que cada año, todas nos sintamos involucradas en apoyar el Mes Dominicano de la paz y sobre todo de estar cercanas a frailes y hermanas de nuestras regiones que tienen un cometido concreto en esta labor.

Sor Irene Díaz, O.P.  
Miembro CIDJP  
(Original: español)



## PROFESIÓN SOLEMNE

### Testimonio de sor Chiara de Moncalieri

Me llamo sor Chiara Giordanino, tengo 35 años y el 27 de enero pasado, en una soleada tarde de sábado, rodeada de numerosos parientes, amigos, hermanos, hermanas y en presencia de varios sacerdotes de nuestra diócesis de Turín y de la futura diócesis de Casale, hice la profesión solemne de la mano de mi priora, sor Gabrielle Mauri. ¡La primera profesión solemne de nuestra Comunidad!

Cuando hace nueve años, recién licenciada en Medicina, atravesé con ansiedad el umbral del Monasterio "María de Magdala" con el deseo de verificar la intuición - que sentía ardiendo en mi interior - de que se me estaba llamando a la vida contemplativa dominicana, no podía imaginar el camino que se estaba abriendo delante de mí. Sabía que era la primera joven postulante, sabía que entraba en una



pequeña comunidad (en aquel momento eran cinco) nacida hacía nueve años, todavía a la espera de un reconocimiento formal de la Santa Sede. Me dijeron desde el principio que la vida de monja dominica era una vida entregada a la Orden, que no podía tener la certeza de que la comunidad creciese y se mantuviese en el tiempo. Y además empezaba

a considerarse la idea de un posible traspaso, junto con el sueño de futuras fundaciones... En resumidas cuentas, ¿no se me daban seguridades y se me proponía una vida nueva!

Durante mi formación, vi a la comunidad crecer, transformarse, atravesar momentos críticos, momentos de gracia, enfrentarse, ponerse de acuerdo, y finalmente recibir la tan deseada "erección canónica de monasterio sui iuris". Por lo tanto, siendo simplemente una novicia, he sido incluida en la lista de hermanas fundadoras, ¡experiencia totalmente inhabitual! Sonríe al pensar en eso y le doy gracias al Señor, quien quiso para nosotras una fundación bajo el signo de la debilidad, para que quedase claro que nuestra fuerza proviene de Él y no de nosotras. Y pienso en la confianza que Santo Domingo les daba a sus novicios, a quienes enviaba a predicar incluso si carecían de experiencia.

Durante estos nueve años, desde el principio, me sumergí en la vida comunitaria ya que la estructura del monasterio no permitía la separación entre el noviciado y la comunidad. Ha sido una experiencia exigente y enriquecedora: sin formalismos, con autenticidad... y hasta con "chispas" (¡todas tenemos temperamentos fuertes!), libres para expresarnos y ser nosotras mismas, responsables del manejo de nuestras propias emociones. Una experiencia sana y profunda de misericordia recibida y entregada, un camino de confianza mutua y de acogida recíproca, con la conciencia de que la comunidad se construye con todas. A veces, lo confieso, deseé un poco de tranquilidad, de "normalidad", pero siempre me di cuenta de que el Señor nos llamaba a todas a seguirlo, no a quedarnos en donde estábamos. Cuando el sueño de un nuevo monasterio comenzó a materializarse, aunque era simplemente una juniora, participé en la búsqueda del bien común y fui varias veces consultada y escuchada, incluso en el Capítulo. Doy fe de que esta experiencia, en absoluto planificada, me ha marcado profundamente y me ha hecho amar aún más a mi comunidad.

Entre tantos beneficios recibidos, deseo compartir con ustedes de nuevo la hermosa experiencia de la Orden y la Familia dominicana. Poco después del postulante, hice con los novicios dominicos italianos residentes en aquel entonces en Chieri (no lejos de Moncalieri) un curso de iniciación a la lectio divina que impartió en nuestro monasterio la hermana Paola, ahora miembro de la CIMOP. Durante el noviciado, algo similar, al asistir en el noviciado de Chieri a los cursos sobre la Regla de San Agustín y los de iniciación a la oración de los salmos, impartidos respectivamente por una hermana dominica y un hermano suizo. Casi todos los años he tenido la oportunidad de asistir a los cursos de formación para jóvenes monjas organizados a nivel italiano por hermanos y hermanas (dos de ellos recién acogidos en Chieri en el antiguo noviciado), así como a semanas de "vida en común" con los jóvenes en formación del monasterio de Pratovecchio (Arezzo), mientras soñábamos con un noviciado común. La lista de las experiencias, de las comunidades conocidas y visitadas, y de las monjas, hermanos, hermanas y laicos con los que me he encontrado, ocuparía demasiado espacio, por lo que me limito al regalo más reciente relacionado con mi Profesión. Un mes antes, cuando estábamos tratando de estimar el número de invitados para la celebración, nos dimos cuenta de que no cabrían ni en nuestro monasterio ni en nuestra pequeña capilla. Entonces, los hermanos de Chieri, vinculados a nuestra Comunidad por una larga amistad, nos abrieron encantados las puertas de su convento y su bella iglesia del siglo

XIII. ¿Resultado? Pues verdaderamente una "Sancta Praedicatio" en la que estuvo presente toda la familia dominicana: las monjas del monasterio de Bérghamo y de Pratovecchio, los hermanos del convento de Chieri y de Turín, los laicos de Chieri, las hermanas de la Unión Santo Tomás y las dominicas de Betania. Además, "nuestro" arzobispo metropolitano de Esmirna (Turquía) Fr. Lorenzo Piretto OP, amigo desde siempre de la Comunidad, pudo celebrar la Eucaristía. Dio a esta celebración fraterna, un ambiente internacional y misionero.

Doy gracias al Señor por todo lo que he recibido. Me dispongo ahora a empaquetar en vistas del inminente traslado de la comunidad cerca del Santuario de Crea, en la diócesis de Casale Monferrato: ¡la misión va a comenzar!



(Original italiano)



# PROFESIÓN SOLEMNE

**Sr. Mary Cathy**



Según se aproximaba mi Profesión Solemne y reflexionaba en mi vida, no pude dejar de pensar en mis años jóvenes, una vida sin Dios, sin perspectivas, en comparación a



una vida ahora que está con Dios y en Dios, siguiendo un camino muy profundo. Si alguien me hubiese dicho trece años atrás que estaría en un monasterio y haría mi Profesión Solemne, probablemente no lo habría creído. “Los caminos de Dios no son nuestros caminos”.

El Señor realiza milagros y yo soy una prueba viviente de que Dios los realiza. Un sacerdote amigo me recordó en varias ocasiones, que habría de tomar el nombre de Sor Mary Grace en mi toma de hábito, porque yo también podía decir lo que Nuestra Señora dijo en su Magnificat: «El Señor ha hecho maravillas por mí». Yo agradezco y bendigo a Dios por este regalo que Él me ha dado, indigna como soy. Cuando he sido aceptada por el Consejo y

la Comunidad para la Profesión, me senté en el coro y por dentro estaba rebosante de gozo. Yo no soy de las que muestran las emociones, pero serenamente agradecí a Dios de nuevo este estupendo regalo de Él mismo en mí.

Fue muy significativo para mí celebrar la Profesión el día 2 de febrero. A través de nuestra Profesión nos ofrecemos nosotras mismas a Dios con libertad y decisión, con todo lo que somos y tenemos, lo cual es un presente Suyo para nosotras. Esto es lo que Nuestra Señora hace en la fiesta de la Presentación. Ella devuelve a Dios su regalo, Jesús, que será el Sacrificio Último.

En el día de mi Profesión el sol resplandecía brillante en el cielo azul desde el inicio de la mañana hasta el atardecer, símbolo del gozo que resplandecía en mi comunidad, familia y amigos a lo largo de todo el día. Creo que me había preparado bien para este día, tanto espiritualmente como materialmente. Mi plegaria era que el Señor tocara los corazones de todos los asistentes, especialmente aquellos quienes no conocen al Señor en sus vidas. Estaba feliz de que mi familia estuviese ilusionada en participar en las lecturas y las preces. Varios de mis amigos de la Legión de María asistieron, entre ellos me compraron el anillo, un gesto significativo de su parte. Todas las ramas de la Familia Dominicana estaban representadas: laicos dominicos, hermanas dominicas y 17 frailes, incluidos 2 hermanos estudiantes. La única nota triste fue la ausencia de mi querida madre, que pasó a nueva vida hace tres años, pero no dudo que ella estaba con nosotros de un modo profundo.

Según se aproximaba mi Profesión, el anillo cobró un mayor significado para mí. Estaba recordando que, Santa Inés, cuando hizo frente a una proposición de matrimonio, dijo: "Yo estoy ya casada. Mi Señor Jesucristo me ha rodeado con un anillo". Yo sé que Dios siempre será fiel (Tim2, 13). Espero y oro que el anillo será siempre para mí un recuerdo de la fidelidad de Dios y que le seré fiel a Él y Su alianza y a los votos que profeso.

Sor Mary Cathy, Monasterio de Drogheda, Irlanda.  
(Original: inglés)





## **DIAS DE BENDICIÓN Y GRACIA PARA NUESTRO PERÚ**

### **“UNIDOS POR LA ESPERANZA”**

Desde el momento en que llegó la noticia de que el Santo Padre visitaría nuestra nación se vivió un clima de fiesta, especialmente en Puerto Maldonado, por fin, los sin voz, tendrían voz.

Estaba previsto que Francisco visitaría tres ciudades: Lima, Puerto Maldonado y Trujillo. Llegaría el 18 de enero por la tarde hasta el 21. Las monjas de Arequipa, Cusco y Quillabamba teníamos deseos de ver al Papa en Puerto Maldonado, puesto que el Obispo es dominico, ésta es una tierra de misión, donde los primeros misioneros y misioneras dominicos llegaron hace poco más de cien años. Sin embargo, nos dieron la noticia de que el Santo Padre deseaba reunirse con la monjas contemplativas en el Santuario del Señor de los Milagros en Lima; todas emocionadas e ilusionadas hicimos llamadas telefónicas al Monasterio de las Nazarenas, que son las que custodian el Santuario de nuestro querido Señor de los Milagros, para obtener cupos, no sea que nos quedemos en la calle..., lamentablemente las monjas carmelitas del Monasterio de las Nazarenas no estaban facultadas para dar informe alguno sobre el asunto, nos dijeron que tendríamos que esperar a la invitación de la Comisión Episcopal, ni modo, a esperar, creo que estábamos muy impacientes. Por fin, nos llegaron tan deseadas invitaciones, enviamos nuestros datos para que nos dieran nuestras respectivas credenciales, de otro modo no podríamos ingresar.



Al enterarnos de que el Padre Maestro iba a venir a Perú para recibir al Santo Padre en Puerto Maldonado, no quisimos perder la oportunidad, así que el 18 por la mañana Fray Bruno celebró la Eucaristía en el Monasterio de Santa Catalina en Lima, luego pasamos a disfrutar del suculento desayuno ofrecido por nuestras hermanas y a continuación celebramos Consejo Federal con el Padre Maestro, el P. Luis Javier Rubio, Socio para América Latina y el Caribe y el P. Juan José Salaverry, O.P. Asistente de nuestra Federación, disertamos sobre temas de formación, especialmente sobre la experiencia del curso intensivo de 7 meses que se preparó para nuestras junioras, con resultados bastante positivos. Al mediodía los padres viajaban rumbo a Puerto Maldonado. Por la tarde, todas las monjas en todas nuestras Comunidades estuvimos pendientes del televisor para ver la ¡LLEGADA DE FRANCISCO!, vivimos la emoción de ver pisar tierra peruana al Dulce Cristo en la tierra – como lo llamaba Santa Catalina. Era emocionante ver la enorme cantidad de personas en todas las calles por donde iba a pasar el Papa. El Santo Padre llegaba a nuestra nación después de hacer su visita en el hermano país de Chile, se lo veía cansado, pero a pesar de todo no le faltaron sus detalles de delicadeza para con los niños, el Presidente de la República y su esposa, alguna señora descuidó la vigilancia y pudo tocar la mano del Santo Padre que ya se encontraba en marcha en su papamóvil. A todos nos cautivó su sencillez, su fortaleza, no cesaba de saludar a la gente que lo esperaba por



los caminos, mas el cansancio llegó al límite y se despidió de todos hasta el día siguiente, pues tenía que hacer el viaje hacia Puerto Maldonado, a las 7:00 h. a.m. debería estar en el aeropuerto.

Esta visita pastoral tuvo como lema “UNIDOS POR LA ESPERANZA,” motivados por este lema, es que nos preparamos para este encuentro. En Puerto Maldonado tuvo un encuentro con los pueblos de la Amazonía, allí el Santo Padre escuchó la realidad de nuestros hermanos indígenas y advirtió que los pueblos originarios amazónicos nunca han estado tan amenazados “*como lo están ahora*” y deploró “*las hondas heridas*” que

sufre la región y sus habitantes originarios, también habló sobre la trata de personas, la minería ilegal, la devastación de la naturaleza. Sinceramente, este encuentro fue muy emotivo, hasta las lágrimas nos acompañaron. Por la tarde, durante su discurso en Palacio de Gobierno, Francisco alzó la voz, el auditorio estaba formado mayoritariamente por políticos, desde el Presidente de la República hasta líderes políticos, dentro de ellos Keiko Fujimori, aquí mencionó el impacto de la corrupción y pidió “más cultura de la transparencia”. ***“La corrupción es evitable y exige el compromiso de todos”***, aseveró. Por otro lado dijo: ***“Vengo a Perú bajo el lema “unidos por la esperanza”. Permítanme decirles que mirar esta tierra es de por sí un motivo de esperanza”***.

Al día siguiente el Papa visitó Trujillo, uno de los encuentros se realizó en la playa, la gente desde la víspera ya lo estaba esperando, a pesar de que llovía y al día siguiente el calor de verano, todo se soportó, con la única esperanza de ver al Papa aunque sea por cuartos de segundo. El Sumo Pontífice pronunció un discurso que abordó distintos problemas, entre ellos, los embates del fenómeno de El Niño costero y la inseguridad ciudadana que se vive en el norte del país.

Y llegó el momento esperado por las monjas, domingo 21 de enero, nuestra cita con el Papa era a las 9:15 h. de la mañana, con el rezo de Tercia; pero como las monjas queríamos ver de cerca al Papa, madrugamos y ya empezamos a formar nuestra cola a las 5:30 de la mañana. A las 7:00 h. a.m. abrían las puertas del monasterio, en primer lugar pasaron las hermanas que habían cumplido bodas de oro, luego las de bodas de plata y al final las más jóvenes. Cerca ya de las nueve de la mañana iban llegando los Obispos, ya estábamos a la expectativa... de pronto los aplausos, la emoción nos invadió, queríamos tocar al Papa, todas ovacionábamos *¡Viva el Papa, Viva el Papa! ¡Santo Padre!*, en fin, ya podrán imaginarse Vds., todo era algarabía. El Santo Padre presidió la oración de Tercia y después de la lectura breve nos dispusimos a escuchar su mensaje. Y empezó diciendo: ***“¡Qué bueno es estar aquí en el Santuario del Señor de los Milagros, tan frecuentado por los peruanos!”***. Nos decía, que deberíamos vivir muy agradecidas y felices de ser hijas de Dios, nunca deberíamos olvidar esto, es más, deberíamos renovar este gozo en la oración de cada día, puesto que ella es el núcleo de nuestra vida y es más, nuestra oración es misionera porque traspasa los muros de nuestros claustros. ***“Además, dijo, deben mantener encendido el fuego del Amor y si alguna está flojita, pida, pida sin cesar, puesto que el poder amar es un regalo de Dios”***. Nos incentivó a interceder por todos, a ser como los amigos del paralítico que lo llevaron ante el Señor, sean sinvergüenzas. ***“No tengan vergüenza de interceder por el dolor de la humanidad, de esa manera curan el dolor de tantos hermanos, por ello se dice con toda certeza que la vida de clausura ensancha el corazón. La que tiene el corazón encogido no es fecunda, se queja de todo, se hace coleccionista de injusticias. En un convento habrá lugar para las que abren el corazón y saben llevar la cruz fecunda del amor, la cruz que da vida. El trato con el Señor nos hace capaces de sentir de un modo nuevo el dolor, el sufrimiento... Estén siempre con los brazos en alto como Moisés, con el corazón así pidiendo. Y en cuanto sea posible, no sólo los ayuden con la oración, sino con algún servicio concreto, sin faltar a la clausura, en el locutorio en algunos momentos pueden hacer tanto bien”***. También nos pidió orar mucho por la unidad de los bautizados, de los consagrados, de los sacerdotes, de los Obispos. Y por último, nos exhortó a no dar cabida

al cotilleo en nuestros monasterios, pues, el chisme es semejante a una bomba lanzada por un terrorista. Nos invitó a esforzarnos en la vida fraterna, sólo así, los que se acerquen a nosotras podrán pregar la bienaventuranza de la caridad fraterna. Y finalizó así: ***“Queridas hermanas, sepan una cosa, la Iglesia no las tolera a ustedes ¡Las necesita!”***

El Santo Padre se despidió, subió a su papamóvil y se fue a la Catedral para rendir homenaje a cinco santos peruanos, durante la oración agradeció el trabajo que realizó



cada uno en vida. ***“Te agradecemos de manera especial la santidad florecida en nuestra tierra. Fecundada por el trabajo apostólico de Toribio de Mogrovejo, engrandecida por la oración de Santa Rosa de Lima y San Martín de Porres, adornada por el misionero Francisco Solano y el servicio de San Juan Macías”.***

En el encuentro con los religiosos, sacerdotes y religiosas, el eje de su discurso giró en torno a la virtud de ser memoriosos de quienes llevan una vida dedicada a la espiritualidad y alentó a vivir con alegría, a reír en comunidad y no de la comunidad.

La cercanía con los más vulnerables, la sencillez y fortaleza del Papa Francisco fueron su mejor testimonio, fue admirado, oído y respetado no sólo por católicos, sino también por los que no lo son o están alejados de la Iglesia, su mensaje ha abierto un camino de esperanza en nuestra nación.

*Sor Rosa Luz Manrique, O.P.  
Priora Federal  
Federación Nuestra Sra. Del Rosario- Perú  
(Original: español)*

# FRANCISCO ME VISITÓ Y ME TRAJO LA ESPERANZA

20 DE ENERO DEL 2018, una fecha particular que sin duda quedará marcada por siempre en la historia de nuestras vidas, la misma que se mantendrá viva y pasará de generación en generación.

Hace un año probablemente esta experiencia se veía muy lejana e inalcanzable, probablemente tampoco la hubiésemos vivido de una manera tan especial, si no hubiéramos estado como en familia. Y es que realmente fue una de las únicas experiencias que dejan huella en el corazón y hacen crecer nuestro espíritu.

El 2017 terminó hace casi dos meses, y lo bueno que nos dejó fue la Buena Nueva de la visita pastoral de su santidad, el Papa Francisco a nuestro país, PERÚ. Esa fue una noticia que sin pensarlo ocasionó una enorme revolución, y digo



revolución porque precisamente todo empezó a cambiar de forma inesperada; las familias tomaban otro sentido en su hogar, los ancianos regalaban sonrisas y glorias al Cielo, los jóvenes se desbordaban de alegría haciendo lío por la visita de un fiel amigo y los más pequeños llenos de ilusión al querer abrazar a quien representa su pastor, tal cual ovejitas de un rebaño siguiendo sus pasos.

Con miles de sucesos pasando en nuestro país, la espera de la llegada de nuestro pontífice se hacía más corta. Estábamos empezando enero y teníamos que ultimar detalles en las 3 ciudades que visitaría: Lima, Puerto Maldonado y Trujillo. Al inicio todo fue muy complicado, pero la esperanza se nos acrecentaba en el corazón y todo fue resultando como lo pensábamos.

Era 18 de enero, 4:00 h. pm, había llegado el día, los medios de comunicación anunciaban en todo su esplendor el arribo a la ciudad de Lima del Papa Francisco: “ÉL HABIA LLEGADO POR FIN A PERÚ”; créanme que cuando lo vimos bajar de ese avión, rompimos en llanto; nuestro amigo había llegado, el que siempre nos alienta y jamás deja de orar por nosotros, alguien para quien todos los jóvenes empezamos a cantar desde el alma y a todo pulmón: “*¿Cómo no te voy a querer, cómo no te voy a querer, si eres el Papa Francisco, Vicario de Cristo, que nos vino a ver?*”. Al día siguiente, 19 de enero, él ya estaba camino a Puerto Maldonado, un lugar blanco y negro, y no digo que sea literalmente como lo describo, sólo que es como nuestra casa,

porque está llena de dominicos. Al llegar ahí, lo recibió nuestro querido Padre de la Orden, Fr. Bruno Cadoré O.P. en compañía de Monseñor David Martínez O.P., obispo del Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado, juntos acudieron al albergue “El Principito”, donde de forma muy particular, nuestro obispo lleno del espíritu de Domingo, confundido entre los niños de las comunidades nativas presentaban grandes números artísticos para nuestro sonriente Pontífice.

Mientras él estaba en Puerto Maldonado, en Trujillo, no podíamos perder el tiempo. Casi toda la ciudad se paralizó, todos iban camino a Huanchaco, lugar donde sería escenario de un espectacular amanecer litúrgico; las diversas comunidades parroquiales peregrinaban con un fervor único llevando sus sagradas imágenes, rodeadas de una fe viva en busca de la esperanza. Y así Huanchaco fue llenándose, el sol empezó a ocultarse, las estrellas empezaban aparecer y era hora de empezar la gran vigilia, todos confundidos y unidos en oración por la pronta llegada de nuestro Vicario de Cristo al cálido norte peruano. Aquella noche, ni se sintió la brisa del mar y la lluvia, todos alabábamos y orábamos profundamente; aquella noche fue una de las más mágicas de nuestras vidas.

Y llegó el día, ya estábamos listos para recibirlo; aquel día fue un amanecer distinto, todos como hermanos aguardábamos aquel avión que sobrevolaría sobre la explanada.



20 de enero del 2018, 08:00 h. am, a lo lejos se veía una gran señal, él estaba cerca, Papa Francisco aterrizó en Trujillo. Nuestra alegría fue tan indescriptible que ahora mismo escribo estas líneas con una sonrisa única. Fue recibido al compás de una hermosa marinera presentada por pequeños trujillanitos. Al instante, llegó hasta Huanchaco, donde un mar de fieles esperaba su bendición, era el momento de la celebración litúrgica, no importaba el lugar donde nos encontrábamos, aunque estuvimos un poco lejos, lo único que nos importaba era saber que él estaba ahí y que íbamos escuchar una celestial homilía suya. Al poco tiempo terminó la celebración eucarística; nosotros no perdimos el tiempo y salimos volando tal cual cóndores andinos; teníamos un objetivo y no íbamos a parar hasta conseguirlo. Y así fuimos corriendo desesperados para llegar a tiempo, para verlo pasar al menos por un segundo.

Cansados, pero aun animados, llegamos a nuestra casa parroquial, la cual estaba muy cerca del próximo punto al cual llegaría nuestro querido Papa Francisco. Sin pensarlo dos veces, almorzamos juntos, respiramos y volvimos a emprender nuestro camino hacia su encuentro. Él estaba en la plaza de armas de nuestra ciudad, a las 3:00 h. pm debía partir para encontrarse con todos los sacerdotes, hermanas y comunidades religiosas; a quienes dejó un mensaje tan lleno de misericordia y amor: ***“Los jóvenes caminan rápido, pero son los viejos los que conocen el camino”***. Esas palabras aún resuenan en nuestro corazón, como si tan sólo hubiera sido ayer que lo teníamos tan cerca. Luego de ese discurso, él debía volver a la Plaza de Armas, ahí lo aguardaríamos todos nosotros, aun recordamos el momento preciso cuando todos aglomerados y con una fe única, gritábamos a una sola voz con el corazón en la mano: **“FRANCISCO, FRANCISCO, AQUÍ ESTAMOS”**, cuando de pronto él pasó, volteó y levantó la mano para saludar. **AQUEL SEGUNDO, TAN SÓLO ESE PRECISO SEGUNDO, FUE EL MEJOR DE NUESTRAS VIDAS.**

Ahora ha pasado ya más de un mes que él visitó Perú, y aún seguimos teniendo esa sensación tan maravillosa de tenerlo tan cerca, aún resuenan todos los mensajes que él nos dejó, y aun caen lágrimas al recordar tan indescriptible momento.

Si algún día alguien pregunta qué fue lo mejor que nos pasó en la historia de nuestras vidas, créanme que diríamos una y mil veces: **FRANCISCO ME VISITÓ Y ME TRAJÓ LA ESPERANZA.**

**ORAMOS POR TI, NUESTRO QUERIDO AMIGO.**

Carolina Castro - MJD  
Trujillo – Perú  
(Original: español)



# PASTORAL DE JÓVENES

## LOS JÓVENES AÚN TIENEN HAMBRE DE DIOS



Del 21 al 24 de agosto de 2017, en el Monasterio Santa Catalina de Siena (Quito – Ecuador), tuvimos una convivencia vocacional de jóvenes, que deseaban conocer más de cerca nuestra forma de vida contemplativa dominicana.

Madre Federal, Catalina de Jesús Almeida, O.P., extendió la invitación a los cuatro Monasterios, para trabajar juntas como Federación y enriquecernos mutuamente de esta experiencia de encuentro con jóvenes.

Teniendo como temas: **“ESTOY A LA PUERTA LLAMANDO”**. ¿TE ATREVES A ABRIRME? **“DIOS SIGUE LLAMANDO A TU PUERTA”**. SI LO ESCUCHAS... RESPONDE.

Aquella mañana, todas estábamos a la expectativa de la llegada de las jóvenes: sonó el timbre de la portería, la comunidad y las hermanas que íbamos a estar más cercanas a ellas, acudimos a

la puerta de entrada formando un medio círculo, al abrir, nos encontramos con chicas que expresaban en sus ojos, tengo hambre, tengo sed..., intuí en mi corazón, a través del abrazo de bienvenida que nos decían: “Dennos de comer, deseamos ser saciadas, porque desfallecemos de hambre de Dios”.

El retiro de este grupo es la milésima de la milésima parte del 100% de jóvenes, que se han dado la oportunidad de saborear un plato nuevo, totalmente gratis, haciéndose realidad aquel pasaje de Isaías 55. 1, **«Esto dice el Señor: Oíd, sedientos todos, acudid por agua, también los que no tenéis dinero: Venid, comprad trigo; comed sin pagar vino y leche de balde».**

Con una creatividad exquisita, se les ofreció como plato de entrada uno de los pilares que sostiene nuestra vida contemplativa, y como a niñas que aún no pueden asimilar alimento sólido, se les brindó aperitivos para que saborearan poquito a poquito el silencio, sin estropear el manjar más delicioso, el plato fuerte, la Eucaristía, con su nutritivo acompañado de la oración frente al Santísimo Sacramento y finalmente como postre, degustaron la vida fraterna.

Hemos experimentado que los jóvenes se encuentran hambrientos de Dios, aunque ellos no saben que tienen hambre de su Creador. La Federación de Santo Domingo en Ecuador, estamos intentando salir al encuentro de jóvenes insaciables, que piensan que un móvil, el internet, la tablet, una laptop o el dispositivo de última tecnología es todo en su vida. Sabemos que buscan llenar vacíos internos, sin darse cuenta, que es su alma la que pide auxilio, porque se está ahogando de tanta superficialidad.

En el patio central del monasterio que es un lugar acogedor y espacioso, realizamos una dinámica de integración titulada: “tejiendo la tela de araña” que traducida a nuestro lenguaje es: “tejiendo amistades y creando fraternidad”, con esta estrategia conocimos sus nombres, su lugar de procedencia, por qué habían venido y qué esperaban llevarse de este encuentro. Todas afirmaron querer conocer nuestra vida, encontrarse con Jesús y unas cuantas sin titubear dijeron, quiero ser monja.

Fr. Orlando Rueda, O.P., que se encontraba predicando el retiro a los estudiantes de la viceprovincia, nos visitó y saludó a las jóvenes. Paternalmente animó a abrir las puertas del corazón, a dejar entrar a Jesús, a hacerse amigas del silencio, para escuchar la voz de Dios que suavemente nos llama por nuestro nombre.

Las charlas de retiro tuvieron como objetivo orientar y despejar dudas de tema vocacional. Una de las frases que sacudieron fue: *“Dios nos ha regalado la vocación desde el mismo momento que fuimos concebidos en el seno materno, ahora sólo nos queda desempolvarla y descubrir a que vocación estamos llamadas”.*

Como símbolo de desconectarse de los ruidos y dejarse asombrar por Dios, se despojaron de todos los dispositivos tecnológicos en el momento del ofertorio. En un recreo tuvimos la presencia de Fr. Armando Villalta, O.P., prior de la viceprovincia Santa Catalina de Siena (Ecuador), compartió cómo santo Domingo de Guzmán fundó la Orden de Predicadores y cómo fuimos fundadas las monjas, después de darles a conocer un poco de nuestra vida, mencionó el gran abanico de Ordenes y Congregaciones, como un tesoro muy valioso que posee la Iglesia.

El último día del encuentro participó toda la comunidad, contestando las inquietudes que surgían del grupo, compartimos algunos relatos de historia vocacional, a su vez, escuchamos a las jóvenes su experiencia de estos días, fue un momento enriquecedor, manifestaron con alegría haber podido estar un poquito más cerca del Señor, unas con lágrimas en los ojos dijeron haberse



sentido muy acogidas por el calor de familia, incluso más que en su propia casa, reconocieron que a través del silencio, la oración y el canto litúrgico, han descubierto que Jesús siempre ha estado en sus vidas y que se sintieron amadas por Dios. Nos sorprendió la iniciativa que tomaron al preguntarnos, si podíamos volver a repetir este encuentro con más días, porque sentían que recién acababan de despertar a algo nuevo... Resolvimos tener otra convivencia vocacional en febrero de 2018.

Quiero terminar esta crónica, con las palabras de San Pablo, Rm: 10, 14. *«Ahora bien, ¿cómo van a invocar a Aquel en quien no creen? ¿Cómo van a creer en Él, si no les ha sido anunciado?»*, me atrevo a añadir una interrogación más; *¿Cómo van los jóvenes a saciar su hambre, si no somos capaces de darles a Dios, ni enseñarles cómo saborear el Amor divino?*

Sor Yolanda Pico, O.P.  
Federación Santo Domingo de Guzmán  
Ecuador  
(Original: español)



# Encuentro VOCACIONAL

# DE FAMILIA DOMINICANA

## EN MÉXICO



Un encuentro con jóvenes es siempre un chispazo de alegría en nuestra vida, el joven está en busca de sentido, el sentido de su vida, en busca de aventuras que marquen su destino,

en busca de grandes ideales, respuestas, retos, utopías... en busca de DIOS. Como familia dominicana aquí en México, tuvimos la grata experiencia de encontrarnos con jóvenes, a fin de promover nuestra vida dominicana, frailes, monjas, hermanas de vida apostólica. Fue una muy grata experiencia llena de alegría y entusiasmo... la apertura y disponibilidad que mostraron en vivir este tiempo con nosotros, fue admirable. Los

jóvenes se mostraron muy abiertos y dispuestos, tanto en los temas como en la convivencia fraterna. Hubo gran acogida a pesar de las diferencias, pues eran hombres y mujeres, profesionistas, estudiantes.

Como monja dominica, el compartir lo





que DIOS hace en nuestras vidas, no solo con los hermanos y hermanas, sino además con jóvenes que tienen una concepción muy ambigua de nosotras, es una experiencia muy rica. En lo personal, me ayuda a valorar la riqueza de mi propia vida, la grandeza de nuestra misión en el mundo como hijas de tan gran padre santo Domingo.

No todos comprenden una vida de clausura, cuando en la actualidad se le da mucho énfasis a la “libertad”, el romper límites. En nuestra experiencia hubo expresiones como “yo pensé que ya no existían...”, pero al conocernos y al saber la importancia que tiene la vida de oración, no sólo en la vida consagrada sino en la vida de todo ser humano, pues todos necesitamos de DIOS en nuestra vida, se da uno cuenta de que una vida con Él nos hace encontrarnos con los demás y ponernos a actuar en consecuencia.

Al final de esta pequeña jornada, en nuestra cercanía hacia ellos, no faltó quien se acercara a nosotros para pedirnos que los tengamos presentes en nuestra oración. Que un joven pida oración por él, es mucho pedir, es hacer una declaración de que en Cristo encontramos el sentido de la vida y las respuestas ante tantos interrogantes y falsos placeres que el mundo les proporciona como éxitos. Para mí eso representa ya un logro de DIOS, el poder reconocer que sólo con su gracia podemos encontrar el camino que lleva a la vida... y que lo diga un joven de todo corazón, es la prueba de que la juventud no está perdida, sino confundida y necesitada de nuestro DIOS.



El Señor nos conceda esta gracia como nuestro Padre Domingo, que encontró su misión y su fuerza en la vida, en la oración, sabiendo que es DIOS quien actúa a través de nosotros, para que todos lleguen al conocimiento de la VERDAD.



Sor Fabiola Aguilar Frías O.P.  
Federación de Santa María de Guadalupe, México  
(Original: español)

# Encuentro internacional con el grupo de formadores dominicos en Prulla

Este año, tuvimos la alegría de dar la bienvenida a un grupo de unos cuarenta hermanos, todos formadores en las diferentes Provincias de la Orden, acompañados por el Padre Orlando Rueda Acevedo, Socio para la Vida Apostólica, Fr. Vivian Boland, Socio para la vida y la formación fraterna, y Fr. Charles Emeka UKWE, Socio para África. Un proyecto de capacitación de dos semanas sobre "lugares sagrados dominicanos" en la forma de una sesión de viaje, deseado por el P. Bruno e implementado por Fr. Orlando: Caleruega, Toulouse, Fanjeaux y Prouilhe, Sainte-Baume en Provenza, luego Bolonia y Roma...

Qué alegría y qué gracia este viernes 20 de abril, en la fiesta de Santa Inés de Montepulciano, poder celebrar la Eucaristía, hermanas y hermanos juntos. La alegría de vivir y compartir fraternalmente durante la comida del mediodía. ¡Todos los continentes estuvieron



representados y, por la magia de los talentos lingüísticos de cada uno, se vivió realmente un feliz Pentecostés de la internacionalidad de nuestra Orden!

Sr Lioba, Monastère de Prouilhe  
(Original: francés)

## Homélie de la Messe – Homilía de la Misa – Homily of the Mass

Chères sœurs de Prouilhe, chers formateurs de l'Ordre : Etre ensemble ici aujourd'hui est, sans doute, un merveilleux signe de l'idéal de Dominique. Voici réunis ensemble les premières filles de l'Ordre et les formateurs des premières étapes de la vie dominicaine des frères. Vous avez tous en commun le privilège d'être les premiers dans la naissance de la vocation dominicaine.

*Ustedes, queridas monjas de Prulla y queridos formadores de la Orden reunidos en este primer lugar de la vida de la Orden, son un signo maravilloso del ideal de Domingo. Las primeras monjas y los formadores de las primeras etapas de la vida dominicana de los hermanos. Todos ustedes tienen en común el privilegio de ser los primeros y las primeras en el nacimiento de la vocación dominicana.*

You are together, the first nuns and the formators of the first stages of the Dominican life of the brothers. You all are a sign of the first steps of every Dominican vocation. ....But I would ask you all a question according to the word of the Lord on this day: would you able to receive in your communities a person who persecuted, imprisoned and murdered Christians? Would you accept Saul of Tarsus in your vocational groups?

Si vous avez accepté avec foi le récit des Actes des Apôtres, accepteriez-vous Saul de Tarse comme candidat à l'Ordre ? Seriez-vous capables de recevoir dans vos communautés une personne qui a persécuté, emprisonné et assassiné des chrétiens ?



*¿Aceptaríamos hoy en nuestras comunidades de formación un joven como Saulo aun sabiendo que ha sido el promotor de grandes persecuciones y asesinatos de los seguidores de Jesús? ¿Seríamos capaces de recibirlo como postulante o novicio, o estudiante para la Orden? ¿Sabían ustedes que « Carino », el hombre que asesinó a nuestro hermano San Pedro Mártir, después de cometer este crimen ingresó a la Orden y fue aceptado como fraile dominico?*

Did you know that « Carino », the man who murdered our brother Saint Peter Martyr, after committing this crime, he joined the Order and was accepted as a Dominican friar?

Saviez-vous que “Carino”, l’homme qui a assassiné notre frère Saint Pierre Martyr, après avoir commis ce crime, est entré dans l’Ordre et a été accepté comme un frère dominicain ?

La lumière a laissé Paul aveugle pendant trois jours, comme un nouveau souvenir du tombeau. Et puis l’envoie pour annoncer la Bonne Nouvelle avec le témoignage éloquent de sa propre conversion. La lumière peut changer tout dans notre vie, la lumière du Christ Ressuscité peut transformer un criminel en apôtre, en prédicateur.

The light envelopes Paul and leaves him blind for three days, as a reminiscent of the tomb. And then he sends him to announce the Gospel with the eloquent testimony of his own conversion. The light can change all in our life; the light of the Risen Christ can transform a criminal into an apostle, in a preacher.

*La luz envuelve a Saulo y lo deja ciego por tres días, como una reminiscencia del sepulcro. Y luego lo envía a anunciar el Evangelio con el testimonio elocuente de su propia conversión. La luz puede lograr que todo cambie en nuestra vida, la luz del Resucitado puede transformar a un criminal en apóstol, en un predicador.*

*Y esta la misión de una monja dominica y de un formador en la Orden: ser LUMEN ECCLESIAE como Domingo; ser luz desde la oración contemplativa o desde la labor formadora, para transformar las vocaciones en antorchas de luz que iluminen el mundo...*

This is the mission of a Dominican nun and for a formator in the Order: to be LUMEN ECCLESIAE like Dominic; to be light from contemplative prayer or from the formative work, to transform vocations in light ... in light to illuminate the world. ..

Voici la mission d’une moniale dominicaine et d’un formateur dans l’Ordre : être LUMEN ECCLESIAE comme Dominique ; être lumière depuis la prière contemplative ou du travail comme formateur, pour transformer les vocations en flambeaux de lumière pour illuminer le monde.

*Fr. Orlando Rueda Acevedo, op.  
Socio para la Vida Apostólica*





# ¡NOVEDAD!



En la reunión de la Comisión Internacional de 2017, se propuso agregar dos nuevas secciones en el boletín Monialibus:

1- Publicaciones recientes:

Nuevas publicaciones de libros o música... que realicen las monjas.

2- Solidaridad:

Una sección donde los monasterios podrían ofrecer máquinas o utensilios que ya no usan, por ejemplo, máquinas de fabricación de hostias, máquinas de bordar... a cualquier monasterio que pueda necesitarlos. Igualmente los monasterios podrían dar a conocer sus necesidades en este aspecto.

Esto podría brindar una oportunidad espléndida para la solidaridad entre los monasterios y la administración prudente de nuestros recursos materiales.

---

Envíar las colaboraciones a la Hermana: Lioba Hill: [CIMOP18@free.fr](mailto:CIMOP18@free.fr)